

Ora, aún Llorando

(Ritmo de Salsa)

Jorge Daniel Zijlstra Arduin
Horacio Vivares

Moderato F Dm7

An-te su pre-sen - cia, A - na, de-rra - mó su al - ma/en-te - ra en a -
quel su-su - rro tris - te, pi-dió lo/im - po - si - ble/al cie - lo. Ti-bias
lá - gri-mas — mo - ja - ban su/a-fli - gi-do/y tris - te ros - tro, un — mi - la -
- gro re - cla - ma - ba sin sa - ber que la/es - cu - cha - ban. —
Mi do - lor y llan - to se - ca, mi cla - mor y rue - go/es - cu -
- cha, da-me/u - na pro-me - sa nue - va que me pre - ñe de/es - pe - ran -
- za. Da-me hi - jo juez, pro-fe - ta, y que vuel - va la/a - le - grí - a: por-que
Dios nun-ca — se/ol - vi - da de quien o - ra a - ún llo-ran - do. —

Ante su presencia, Ana,
derramó su alma entera,
en aquel susurro triste,
pidió lo imposible al cielo.
Tibias lágrimas mojaban
su afligido y triste rostro,
un milagro reclamaba
sin saber que la escuchaban.

Mi dolor y llanto seca,
mi clamor y ruego escucha,
dame una promesa nueva
que me preñe de esperanza.
Dame hijo juez, profeta,
y que vuelva la alegría:
porque Dios nunca se olvida
de quien ora aún llorando.

Y Dios escuchó a Ana,
no la dejó en la vergüenza,
le dió amor y su milagro
más allá de lo soñado.
Ya un hijo la habitaba.
Respuesta en el tiempo exacto,
tuvo vida y alegría,
bendición en su regazo.